

EL COVID-19 HA DE TRAER MIEDO

"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo."

(Salmos 119:120)

Enfoco esta expresión: *"De tus juicios"*, esto es, de tus castigos sobre el mundo, de lo cual viene hablando: *"Has rechazado a todos los que se desvían de tus estatutos... Como escoria has quitado de la tierra a todos los impíos"* (v118-9); de manera que el salmista estuvo considerando los juicios del Señor sobre los incrédulos, y entonces confiesa: *"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo."* Eso significa que es virtud cristiana considerar los juicios de Dios y eso nos lleve a guardarlo en nuestra memoria y que nos produzcan miedo.

David sintió miedo, de los juicios del Señor, de donde se infiere, que la Gracia de Cristo en uno no anula que esos sentimientos de miedo nos asusten, sino que en tales casos nuestro deber es santificarlo, o que pongan nuestras mentes en los asuntos espirituales o del cielo. Enfocamos como David los santificó, lo hizo en dos formas: *"Por tanto amo tus testimonios"*; amor por la Palabra, y *"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo,"* le produjo temor.

Enfoco el verso: *"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo"* (v120). Vemos tres asuntos: La intensidad de su temor: *"Mi carne se estremece."* El objeto de su temor: *"Temor a ti."* Y su argumento o razón: *"De tus juicios tengo miedo."* Así que, si el Covid-19 te asusta eso es humano, si te hace temer a Dios, entonces sería divino.

El sermón será así: **Uno**, Es beneficioso tomar en cuenta los juicios del Señor. **Dos**, Razones por lo cual deben asustarte.

I. ES BENEFICIOSO TOMAR EN CUENTA LOS JUICIOS DEL SEÑOR

Leemos de nuevo: *"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo"* (v120). Enfoco: *"Tus juicios,"* está en plural, o que David trajo a su memoria como Dios había castigado a los impíos y eso produjo en él temor divino. La desgracia ajena ha de afectar un corazón que haya nacido de nuevo. Aquí aplica el refrán: *Cuando veas la barba de tu vecino en fuego, pon la tuya en remojo*. Entonces, si el Covid-19 te asusta o estremece tu corazón, y te da miedo de los juicios del Señor, de lo cual no estamos exonerados, porque mucho hemos pecado, si eso se da en uno, sería un sentir piadoso.

Guardar Juicios. Cuando el Señor Jesús reveló a los discípulos las profecías del NT, que pueden ser leídas en Mat.24, en Luc.21, y otros lugares de los evangelios, lo hizo de esta manera: *"Tal como ocurrió en los días de Noé... vino el diluvio y los destruyó a todos... Fue lo mismo que ocurrió en los días de Lot... llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos... Acordaos de la mujer de Lot"* (Lu.17:26-32). Jesús puso en sus mentes tres juicios de Dios sobre los impíos, esto es, que considerar el castigo del Señor sobre los incrédulos ha de producir en el corazón creyente, temor divino. Eso mismo vemos que hizo David en nuestro texto de referencia. En otro pasaje con un tema similar a este de venganza divina sobre el mundo, encontramos lo mismo, y luego de sensibilizarlos al temor, entonces les exhortó con estas palabras: *"Velad en todo tiempo, orando para que tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie"*

delante del Hijo del Hombre" (Lu.21:36). El orden es así: Puso en sus mentes los juicios, esto les produjo temor, y así los capacitaría para el deber de protección, que en este caso es velar y orar. Ahora cobra mucho más sentido las palabras del salmista: "Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo" (v120). Enfoco: "De tus juicios."

Así que, el cuadro que nos dan estos textos bíblicos nos lleva a esta verdad: *Los juicios del Creador sobre los impíos, no solo es un registro histórico, sino también un calendario y pronóstico de lo que viene.*

En los Apóstoles. Ellos nos revelan que los castigos del Señor en las historias del AT son lecciones de vida para nosotros en la actualidad; notémoslo: *"Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos. Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga" (1Co.10:11). Y Pedro agrega: "Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas de ejemplo para los que habrían de vivir impiamente" (2Pe.2:6).* Así que, ciertísimo que Dios es amor, de inmensa compasión, pero eso no quita que es Dios Juez Justo que juzga la tierra. *Su Omnipotencia, misericordia y justicia son las mismas, ayer, hoy y siempre. Amén.*

El Covid-19 Hoy día. Las noticias desde hace unos días informan de un incendio en el vertedero de basura en Santo domingo, toda la ciudad inundada con humo, al punto que muchas familias no pudieron dormir durante toda la noche. Pero nosotros residimos en otra ciudad a unos 160 kms. oímos del humo y los peligros para la salud, pero solo oímos. Así ocurre también con los juicios, vemos

solo el humo de lejos. Pero ahora el Covid-19 ha puesto los terrores de la muerte frente a nuestras narices, esto es, que esta pandemia debe llevarnos a considerar con mayor seriedad sobre los tratos de Dios contra el pecado. Ahora el humo y el fuego están casi tocando nuestra ropa. Antes fue un asunto de lejos, o de fe, una historia, pero ahora se siente; en cualquier momento Tú y Yo podemos ser infectados y morir. Oigamos al profeta: *"Cuando la tierra tiene conocimiento de tus juicios, aprenden justicia los habitantes del mundo"* (Isa.26:9). Un hecho antiguo lo ilustra: *"David tuvo temor a Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo puedo traer a mí el arca de Dios?"* (1Cro.13:12); el día anterior Uza le puso mano al Arca de Dios y el juicio divino lo mató, entonces David tuvo temor y rehusó llevar el Arca.

Repetimos: *"Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo"* (v120).

II. RAZONES POR LO CUAL EL COVID-19 DEBE ASUSTARNOS

Tres razones, a saber: Sensibilidad, auto protección y deber.

Sensibilidad

El nuevo nacimiento nos da una nueva y mayor sensibilidad, lo cual es una de las mayores bendiciones que recibimos por fe: *"Os daré un corazón de carne"* (Eze.36:26), y esto nos hace más sensibles que los demás, el incrédulo tiene un corazón de piedra, o no reacciona al trato divino. En esta pandemia el cristiano no ve a los hombres: *No es China, no el poder mundial, no las farmacéuticas o grandes corporaciones, como andan diciendo por ahí, sino que ve al Señor vara en mano.* Tenemos ojos para ver dentro del mundo espiritual o invisible. Los inconversos no tienen el corazón

de un verdadero Creyente. Oiga como vemos este asunto: Al considerar esta Pandemia del Covid-19, rogamos al Señor que la use para llamar muchos hombres y mujeres a salvación, solo ellos pueden verlo así, y lo ven porque tienen sentidos espirituales o discernimiento verdadero.

Contraste. Por causa del virus han muerto más de doscientas mil personas, pero el mundo no está de luto, por el contrario, música y más música. Los anuncios de los gobiernos, las instituciones y las empresas en la televisión son positivos: Venceremos, esto pronto pasará, seremos mejores que antes, y así por este estilo. Están engañados, carecen de sensibilidad. En Houston el pastor Joel Austeen sustituyó el culto dominical en su congregación con un concierto de famosos artistas, y ,según él, consolar al pueblo. Carecen de juicio cristiano o espiritual. Como si su corazón fuese de piedra. Aquí oigamos al profeta: "*Tú los heriste, mas no les dolió; tú los consumiste, mas ellos rehusaron recibir corrección*" (Jer.5:3). En cambio con el Creyente es así: "*Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo*" (v120).

Auto Protección

Cuando el Creyente hace su devocional diario en su Biblia, si ve un caso negativo ruega al Señor que lo libre, y si el caso es positivo, entonces pide a Dios que se lo conceda. Lo mismo él hace con la providencia. Dicho de otro modo, que el cristiano se edifica así mismo con lo que ve en otros. El caso citado antes de David con la muerte de Uza cuando tocó el Arca de Dios (1Cro.13:12). Si

caigo en irreverencia como cayo Uza, seguro me mataría, o que usó el error ajeno para edificar su fe o ejercer temor al Señor. Otro caso: *"Vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo"* (Gal.6:1), esto es, que quienes suelen censurar a los demás, son ignorantes de su propio corazón. Parecen más un fariseo que un Cristiano. Enfoco al fariseo: *"Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí"* (Mt.15:8). Estos no fortalecen ni traen beneficio a sus almas al ver la desgracia ajena, por el contrario. *Quien tiene un corazón como David tiembla o se estremece al ser testigo del juicio de Dios sobre otros. El Covid-19 debe producir en uno, arrepentimiento.*

Nuestro Deber Cristiano

Volvemos a nuestro texto: *"De tus juicios tengo miedo"* (vl20), esto es, que David vio los juicios, y esto le produjo temor a Dios, o lo llevó a su deber, dicho de otro modo, a resistir el pecado y cultivar pureza o santidad. Para ilustra esto del temor, miremos este texto: *"El temor y el terror de vosotros estarán sobre todos los animales de la tierra"* (Gen.9:2). Como consecuencia de la cuarentena en todo el mundo, se ha visto que animales salvajes son vistos en las ciudades, y la razón es obvia, no hay olor a hombre, y se sienten libres de venir a centros urbanos. Saben que el hombre es superior a ellos, y puede matarlos. El temor los protege; así, al ver uno los juicios de Dios recibimos un mensaje claro de la justicia de Dios contra el pecado, Dios es Dios.

El castigo que merecen nuestras maldades, defectos y errores

son vistos en la vida de otros, entonces esto ha de ser aplicado por ti y por mi; por esta razón o como está escrito: *“Cuando somos juzgados, el Señor nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo”* (1Co.11:32).

Hoy vimos: Que el Covid-19 es juicio divino contra la maldad de esta generación, y este castigo ha de producir en los Creyentes, gran susto y miedo de los juicios del Señor. El verso se expuso en dos partes: Es beneficioso tomar en cuenta los juicios del Señor. Razones por lo cual debe asustarnos.

APLICACIÓN

1. Hermano: Sintamos dolor ver este juicio del Señor sobre todo el mundo, pero ellos no se aperciben quien tiene la vara en Su mano. Lo cierto es que un espíritu de estupor gobierna el corazón de la humanidad. La pandemia de 1918 duró dos años, sin embargo sobre abundan los anuncios publicitarios que pronto saldremos de esta terrible adversidad, que el mundo será mejor que antes, que esto no puede vencernos. El Covid-19 ha cobrado más de doscientos cincuenta mil vidas, y en ningún lugar se oyen sentimientos de luto ni de tristeza, sino de canciones y mucha, mucha falsa esperanza.

Oigámoslo: A la vista de todos es evidente: *El orgullo, la vanidad, el desenfreno, la avaricia, la corrupción, y la frialdad aun en la religión verdadera, entre nosotros. Si esta pandemia no nos lleva temer a Dios, o a reaccionar tal cual David, de seguro que los juicios serán aumentados.* Roguemos al Señor nos de el corazón de David, y nos libre de toda infidelidad: *“En el tiempo de su angustia este rey Acaz fue aún más infiel al SEÑOR”* (2Cro.28:22). Tú y Yo tenemos la misma naturaleza caída en pecado que el rey Acaz.

2. Hermano: Es censurable todo aquel que se goza de la desgracia ajena, pero no

considera su propia maldad. Sería de gran beneficio a nuestras almas, temblar o estremecernos como David, cuando vemos al otro caer, porque escrito esta: *"No te regocijes cuando caiga tu enemigo, y no se alegre tu corazón cuando tropiece; no sea que el SEÑOR lo vea y le desagrede"* (Pro.24:17-18). Recordemos que como creyentes no debemos odiar a nadie, la realidad es que ellos no odian, así que no lo imitemos, no tengamos malos sentimientos contra ellos. **Pregunta:** ¿Cómo sé que tengo mal sentimiento contra mi prójimo? Si te agrada verlo caer, o quebrar o enfermarse es signo de aborrecimiento. Hay un caso en la Biblia donde se puede ver no agradarse por la desgracia de nuestro enemigo: *"David agarró sus ropas y las rasgó, y así hicieron también todos los hombres que estaban con él. Y se lamentaron y lloraron y ayunaron hasta el atardecer por Saúl"* (2Sam.1:12-13). Saúl mucho se esforzó por matar a David, pero el hijo de Isaí nunca lo odió. Así que, si un gran impío cae o la desgracia y juicio divino cae sobre él, entonces será tu signo de piedad, vértelo a ti mismo, porque quizás tú seas peor que ese otro.

3. Amigo: Ruega al Señor que abra tus ojos, y Tú lo veas con el Covid-19 en Su Mano, como una vara para llamarte a salvación. Oye tu necesidad: *"Arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesucristo."* La salvación que da Cristo es obtenible. He aquí, la tienes al alcance de tu corazón.

AMÉN.

Mayo 14/2020